

Festival Monteaudio: arte sonoro e interdisciplinariedad

Del 14 de octubre al 22 de octubre la Escuela Universitaria de Música (EUM-Udelar) organizó una nueva edición del Festival Monteaudio, denominado en esta oportunidad “recolección”.

SINFÓNICA entrevistó al compositor Fabrice Lengronne, co-organizador con Lukas Kühne, del mencionado Festival.

SINFÓNICA. ¿Cómo, y de qué personas, surgió la idea de crear el “Festival Monteaudio”, que nació en 2013 del Taller experimental Forma y Sonido de la Escuela Universitaria de Música, y que además tiene carácter internacional?

FABRICE LENGRONNE.

El taller experimental Forma y Sonido se desarrolla a partir del 2005 como un espacio interdisciplinario dentro de la Escuela Universitaria de Música, a partir del proyecto del escultor Lukas Kühne y mi integración al proyecto a partir del 2006.

Se piensa como un lugar de encuentro entre las artes donde los estudiantes de música y de otras disciplinas pueden desarrollar un proyecto propio que implique investigar materiales y formas, espacios y lugares, en torno al sonido como materia prima de la creación artística. Después de otras producciones públicas como exposiciones, conciertos, etc., el Taller da nacimiento en 2013 al Festival Monteaudio, con la idea de presentar la variedad del arte sonoro (sin pretender a la exhaustividad ni caer en la tentación de catalogar), así como de llevar la interdisciplinariedad a otros niveles: generar el encuentro de artistas reconocidos con los estudiantes y artistas en formación y provocar los intercambios entre países y generaciones con la presencia de artistas de muchos horizontes. El nombre “Monteaudio” toma su origen en una obra musical electroacústica colaborativa de Daniel Maggiolo y Hans Ulrich Werner, homónima, como una forma de homenaje al compositor uruguayo y a la ciudad de Montevideo.

S. ¿Puede explicarnos las distintas características y objetivos que identifican al festival?

FL. El Festival Monteaudio se plantea como un festival dinámico y flexible: empieza con pre-eventos, anteriores al festi-

ciudad, a escala de una ciudad entera) en setiembre, que orientaron su trabajo aquí a la performance en el espacio público.

Luego el Festival en sí se presenta como una serie de acciones de arte sonoro, que involucran conciertos, performances, ins-

talaciones, exposiciones, paseos sonoros en la ciudad, y todo lo que uno puede imaginar como arte sonoro en cuanto a formas, relaciones con los lugares, y sobre todo la dimensión experimental, y por lo tanto inaudita, del arte presentado. En paralelo se desarrollan cursos del programa de educación permanente de la Universidad, en los cuales se encuentran los artistas invitados, estudiantes y artistas de acá en fructuosos intercambios.

S. Su aceptación resulta evidente ya que este año se realizó su quinta edición.

FL. Apreciamos esa aceptación que se manifiesta con el crecimiento regular del público que nos acompaña y participa de nuestras actividades, así como de las instituciones que colaboran poniendo a disposición sus espacios u otras formas de participar. Eso nos incita a seguir, obviamente.

S. La edición 2017 llevó como nombre “recolección”. ¿A qué se debe ese nombre?

FL. Cada edición del Festival, desde la primera en 2013, lleva un nombre propio que, a diferencia de un título o de un nombre de producto, no pretende describir, sino orientar el Festival. No es un tema, no es un programa, es

val propiamente dicho, tales como fueron este año las visitas, por ejemplo, de Nicolás Collins (pionero de hardware hacking y electrónica musical doméstica) en mayo, o de Llorenç Barber y Montserrat Palacios (artistas sonoros generando conciertos de

simplemente un nombre propio. En 2013, fue *inventario*, en 2014, *composición espacial*, en 2015, *entonación*, en 2016, *meditación*. Todos se relacionan con el arte y la música, con la memoria y la percepción.

S. La información del festival consigna que entre los objetivos del festival está que entre los estudiantes de música y de otras disciplinas puedan desarrollar proyectos creativos e investigativos.

FL. Ese es el funcionamiento del Taller experimental Forma y Sonido. Los estudiantes que cursan desarrollan un proyecto creativo personal, individual o colectivo, para presentarlo en el marco del Festival, donde se van a encontrar a la par con artistas de acá y de allá, de trayectoria reconocida. La idea, el concepto, lo decide el estudiante.

En el Taller, puede experimentar de muchas maneras para encontrar el camino para la realización de su proyecto y puede contar con nuestra ayuda cada vez que la precisa, para plasmar la idea, resolver la problemática y los escollos técnicos. Deberá además pensar su proyecto como lo hace el artista reconocido: definir y decidir el dónde, el cómo y el cuándo de la realización, o sea elegir el lugar y el contexto de la presentación, juntar los colaboradores que pueda precisar, ocuparse de los ensayos, del armado y de la documentación del proyecto. La experiencia completa del artista en el mundo de hoy. Es un complemento fundamental de la formación teórica y técnica que recibe en la Universidad.

S. El festival se identifica y se manifiesta con el arte sonoro en muy diversas formas. ¿Puede detallarnos las mismas y explicarnos en qué consisten cada una de ellas?

FL. El arte sonoro se manifiesta en formas múltiples. La sociedad moderna, comercial y económica, nos acostumbró a categorizar detrás de etiquetas de estrecha definición las manifestaciones sonoras para mejor comercializarlas. Si hablamos de música, se piensa en la situación del concierto en sala, suerte de cuarentena donde la música es apartada de la vida real en una forma de museo temporal, o en la música grabada, difundida en CD o en streaming, suerte de conserva sonora atemporal.

Pero la experiencia de la música es mucho más amplia que esa, y el sonido va más allá de las manifestaciones musicales en sí. Por eso hablamos de arte sonoro, pensado en pluralidad, con muchas formas que son obviamente musicales y otras que se relacionan más con otras ramas del arte, la poesía, el teatro, la escultura, el cine, etc. También es importante la inserción de este arte en lugares no pensados como apartados de la vida cotidiana: permiten un desarrollo sensorial y una concientización de la percepción que nos

hacen descubrir mundos sonoros que de otra manera pasan desapercibidos. Por eso proponemos paseos sonoros por la ciudad, o instalaciones sonoras que uno recorre como un parque, o conciertos en espacios diferentes, móviles, donde el público no está en las butacas y los músicos debajo de las luces sino que ambos se desplazan a lo largo del concierto, para nombrar solamente dos o tres formas diferentes de hacer arte sonoro. Resultaría difícil pretender hacer un listado de todas las formas, ya que el carácter experimental en sí es generador de formas nuevas y de transformación de formas previas.

Todo eso se enmarca históricamente en corrientes artísticas tales como el futurismo, Dada, Fluxus, la música concreta, el arte radiofónico, la poesía sonora, la performance, John Cage, y muchas más, sin ser la reproducción museística de esa corrientes, sino la asimilación y la prolongación de sus aportes. Obviamente, la tecnología juega un papel importante, pero también le damos un lugar central al sonido no tecnológico (fuentes sonoras acústicas), al silencio y a la escucha como tal.

S. También la información menciona que los artistas interactúan con el público ya no considerado como espectador sino como participante.

FL. La situación de escucha de un concierto tradicional es básicamente pasiva: me siento en una butaca, oigo la música y aplaudo cuando me parece. Como ocurre en un cine, usualmente sin la última acción. El centro de lo que ocurre, la focalización que genera, es la obra presentada como producto acabado que el público recibe pasivamente y aprecia, o no.

En el Festival Monteaudio, proponemos situaciones de escucha diferentes y asociaciones no estándares entre la escucha y otras percepciones. La focalización en el espacio de escucha, la escucha en espacios públicos abiertos, la interacción que implica una instalación, la indeterminación que conlleva una improvisación o una performance son tantos elementos que van a lo opuesto de la obra como producto acabado para contemplar pasivamente. En algunos casos, la participación es absolutamente central, como en un paseo sonoro, o el movimiento de un concierto móvil, o alguna acción que se le pida al público en una performance (como por ejemplo taparse parcialmente y alternativamente las orejas durante una pieza musical).

S. ¿Cómo evalúa la repercusión, el impacto y la trascendencia que ha tenido el festival en el público participante?

FL. Obviamente no puedo hablar por el público, pero sus comentarios y su participación, o su seguimiento en nuestro facebook (#monteaudio) nos permiten pensar que el impacto es importante, durable y lo incentiva a volver a participar. Así por ejemplo, en plena semana de Turismo de este año, llenamos el Quitapenas, nuestro taller físico, para un concierto de improvisación con el dúo austriaco-vietnamita Zicla, en un momento en que la ciudad ya estaba prácticamente desertada.

Por más información: www.formaysonido.org

(Entrevista de Diego Barreiro)

Estudio Coral de Buenos Aires en concierto.

Dirección: Carlos López Puccio. 5 de diciembre, Teatro Solís.

El Estudio Coral de Buenos Aires es una agrupación coral argentina de cámara, fundada en 1981 por Carlos López Puccio. Es uno de los coros más prestigiosos de la Argentina. Premio Konex de Platino 1999 y 2009, está integrado por cantantes profesionales unidos en el interés de extender su horizonte más allá del canto solista. Desde su fundación en 1981, pasó gradualmente a formar parte de la élite musical argentina. Ha ofrecido en primera audición muchas de las obras corales más significativas del siglo XX, de diversos autores. Su discografía incluye 4 CDs y un DVD. Realizó primera gira europea en 1996 y en 2008 participa del Festival de Música Sacra Internacional de Alemania. Fue distinguido en cinco oportunidades por la Asociación de Críticos Musicales como mejor coro de la temporada. Su director y fundador Carlos López Puccio fue galardonado con diversos reconocimientos a lo largo de su carrera, como integrante del grupo Les Luthiers y como director coral, entre ellos el Konex de Platino.



ALLEGROHD

EL CORAZÓN DE LA MÚSICA